**In Memoriam. Dr. José Luis Nogueira March.** Discurso del Presidente Dr. Francisco Martelo Villar

Ilustrísimos señores Académicos numerarios, académicos correspondientes, familia del doctor Nogueira March, compañeros, señoras y señores.

La Real Academia de Medicina de Galicia, dedica una sesión científica a la memoria de nuestros compañeros desaparecidos, con el ánimo de ensalzar su legado profesional, reduciendo el relato humano del académico desaparecido. Creo que estamos en el buen camino, porque su tarea, aquí, es la plataforma para los honores. Lógicamente yo no puedo dejar de hacer una breve reseña personal, breve sí, pero contaminada por el recuerdo afectivo del amigo que se ha ido.

Quiero empezar, lógicamente, por agradecer al doctor Pedro Gil y Gil, su excelente conferencia con la que hemos homenajeado al doctor Noguera March. Fueron, como han visto, compañeros en el mismo hospital y, su lección, ha sido una magnífica manera de ensalzar a nuestro compañero desaparecido. Gracias de nuevo Pedro.

José Luis Nogueira March se licenció en Medicina el año 1955, en la Facultad de Medicina de Santiago en la que desde 1952 había sido alumno interno de la cátedra de Patología Médica.

En abril de 1964 lee su Tesis doctoral titulada “Reimplantaciones urétero-vesical” en la Universidad de Santiago, calificada con “Sobresaliente cum laude”.

En octubre de 1956 se traslada a Inglaterra y, en calidad de Asistente Extranjero, sigue los Cursos del Instituto de Urología de Londres compartido en aquel momento por tres hospitales St. Paul´s, St. Peter´s y St. Jon´s, dedicados exclusivamente a la patología urológica y dirigidos por figuras prominentes de la urología inglesa; por lo que, constituía el lugar anhelado para la formación de todo especialista.

En octubre de 1957 se incorpora al Servicio de Urología del profesor Cifuentes Delatte, su auténtico maestro, en el Gran Hospital de la Beneficencia General del Estado, en Madrid, permaneciendo en el mismo

hasta el mes de julio de 1961, desempeñando durante estos cuatro años el puesto de Médico Residente.

De julio a diciembre de 1961 sigue el Curso de Urología Infantil del profesor Williams en el Hospital for Sick Children, Great Ormond St. de Londres.

- En 1964 consigue el título oficial de especialista en Urología.

En 1967 se convierte en Jefe, por Oposición, del Servicio de Urología del Hospital Provincial de Pontevedra.

1973 Jefe, por Oposición, del Servicio Jerarquizado de Urología del Hospital

Xeral de Vigo.

A lo a lo largo de su carrera profesional ocupó diferentes responsabilidades como la de profesor asociado de la Facultad de Medicina de Santiago, vocal del Consejo asesor de especialidades quirúrgicas de la Consejería de sanidad, coordinador nacional del grupo de uro oncología de la Asociación Española de Urología, desde el que organizó la VII Reunión del Grupo Uro-Oncológico, en Vigo, en junio de 1989, a la asistieron los expertos

internacionales con mayor relevancia en los cánceres de vejiga y próstata y el de académico numerario de la Real Academia de Medicina de Galicia, por el que hoy queremos recordarle aquí.

En 1972 esta corporación académica le premió con un accésit al premio Barrié por su trabajo “Prostatectomía con aportación de 200 casos”.

Efectuó el ingreso en la institución el 1 de julio de 1983, pronunciando un discurso titulado: “Cáncer de próstata: diagnóstico, clasificación y variedades”, por constituir para él, el capítulo más apasionante de la urología en ese momento. Al inicio hizo referencia a sus queridos maestros y al Dr. Adrio Mateo, cirujano que ostentaba la representación de la Real Academia en Vigo. Fue una excelente puesta al día del cáncer de próstata y de los modelos tumorales en animales que suponían el gran avance del momento.

Contestó a su discurso el excelentísimo señor don Domingo García Sabell académico numerario y excelso internista, quién resaltó la dedicación al

trabajo y la personalidad científica del nuevo académico, que van, añadió, otorgándole prestigio y con el prestigio, respeto.

José Luis Nogueira, también contestó aquí, 16 de febrero de 1990, al discurso de ingreso titulado “Control, dominio y manipulación de la reproducción humana” de su amigo el Dr. Alfonso Varela Núñez, nuevo académico numerario de Ginecología y Obstetricia. Su respuesta constituyó una excelente lección sobre un tema de gran trascendencia científica y humana.

Su esforzada tarea profesional, se plasmó en su trabajo de autor de 68 trabajos urológicos publicados en revistas nacionales, otros 40 en revistas internacionales y coautor de un tratado de Urología y 6 monografías.

Hombre de maneras distinguidas, miraba con unos ojos que, a pesar de estar emplazados en una plataforma exoftálmica, parecían entenderlo todo antes de que empezáramos a hablar. Pude disfrutar de su amistad aquí en A Coruña, muchos días de sesión académica, compartiendo el almuerzo,

citados por nuestro común amigo el Dr. Alfonso Varela Núñez, también académico numerario y desgraciadamente, también, desaparecido. Eran un cúmulo de conocimientos quirúrgicos, conseguidos con el esfuerzo. Dos personas inteligentes y dedicadas, pero proclives a la discusión de los problemas. Con ellos aprendí lo que es la permanente discrepancia, desde un importante afecto mutuo que les acompañaba desde su juventud. Sólo estaban de acuerdo en que, Inglaterra y los ingleses tienen bastantes cosas buenas que deberíamos copiar.

Pero José Luis fue una excelente persona y un comprometido académico, pero; sobre todo, un gran médico y un gran cirujano, entregado a la causa.

Quería la mejor solución, la más adecuada, para el paciente que tenía delante. Se dio cuenta que era imposible estar en la excelencia en toda la patología urológica, dada su extensión; por lo que se enfrascó con una gran dedicación a buscar las mejores soluciones para las lesiones epiteliales de vejiga y la cirugía transuretral de los tumores de próstata, patologías en lo que fue muy reconocido.

Además de por todos esos méritos, La Real Academia de Medicina de Galicia le recordará como una gran persona y un comprometido académico, lo que queremos hacer llegar a su familia en la persona de su sobrina Alejandra aquí presente y a todos sus discípulos, compañeros y amigos de Vigo.

Muchas gracias.

He dicho

**In Memoriam Dr. Rafael TOJO SIERRA. Discurso del Presidente Dr. Francisco Martelo Villar**

Ilustrísimos señores Académicos numerarios, académicos correspondientes, familia del profesor Tojo, compañeros, señoras y señores.

En primer lugar, gracias a la profesora Rosaura Leis, académica correspondiente de esta institución y discípula predilecta del protagonista de la sesión, nuestro querido y recordado Rafael Tojo Sierra. Enhorabuena por el excelente relato de la vida de su maestro, caminando sobre los pilares de su esfuerzo y su conocimiento. Gracias de nuevo Rosaura.

Rafael Tojo Sierra Nació en Ferrol en 1939. Licenciado en Medicina por la Universidad de Santiago en 1962 y doctor en 1967.

Siguió una carrera universitaria llena de éxitos, pero subiendo todos los peldaños, desde ayudante de clases prácticas en 1963, hasta catedrático de

Pediatría y Puericultura de la Facultad de Medicina de la Universidad del País Vasco, en junio de 1980, y en septiembre de ese mismo año en Santiago, su ciudad de adopción. Entre un cúmulo de sensaciones de éxito, comenzaba la entrega a esa su Universidad como un extraordinario docente, y a su hospital como un gran clínico. Había crecido de la mano del profesor Peña y quería subirse a sus espaldas. Fue reconocido por todos. Hizo un guiño momentáneo a La Coruña, al conseguir la plaza de Jefe de Departamento de Pediatría, de la entonces Ciudad Sanitaria Juan Canalejo en 1973, pero volvió a Santiago, donde estaba su proyecto.

Precisamente ese año publica en la revista médica galaico asturiana un estudio de la nutrición escolar en Galicia con especial referencia a la carencia de hierro.

Con anterioridad había participado en las conferencias de la Academia desde los años 70, hablando del mal uso de los medios de comunicación, de alimentos funcionales o de dieta y caries dental.

En esta institución accedió a académico correspondiente en 1981 tras la obtención del premio Barrié, de ese año, por un trabajo compartido con el profesor Juan Gestal, titulado “Epidemiología de la meningitis meningocócica en Galicia: Etiología, profilaxis, diagnóstico y tratamiento”. Con anterioridad había obtenido un accésit y dos menciones honoríficas del del mismo premio, siempre en relación con la búsqueda de las patologías consecuencia de la malnutrición.

También coautor del libro “Epidemiología de la meningitis meningocócica en Galicia” publicado por la Academia en La Coruña, en 1980, con la colaboración de la Fundación Barrié.

Siguieron aquí sus publicaciones de 1984 sobre la meningitis en Galicia y de 2002 sobre la investigación alimentaria en el nuevo siglo.

El año 2003 ingresa como académico numerario de la institución con un discurso titulado: “La epidemia de la obesidad en el siglo XXI, especialmente en la población infantil”. En el señalaba a una patología instalada en nuestra

sociedad, la obesidad, encasillándola como la pandemia de inicios del siglo XXI, como consecuencia de los malos hábitos alimentarios. Sigue sin curarse y que como el señalaba, no es un problema estético, es, por encima de todo, una enfermedad con una alta mortalidad. Presidió el acto la entonces ministra de Sanidad Dª Ana Pastor.

En el discurso comenzó haciendo referencia a su querido y admirado maestro el profesor José Peña Guitián, patriarca de la pediatría gallega y española y una de las glorias de la Medicina de la Universidad de Santiago de Compostela. He recibido, dijo, su estímulo vigoroso y he tenido la fortuna y el honor de ser su primer discípulo y sucederle después de su jubileo.

Precisamente el Profesor Peña hizo la magnífica respuesta institucional al nuevo académico, diciendo que Tojo había hecho el camino al andar, pero con pasos firmes y rápidos. Destacó, también, su adhesión al término pandemia para la obesidad infantil, señalando como imprescindible o muy

necesaria la coordinación de tiempos y contenidos, para la divulgación de esta patología, en la enseñanza escolar, a nivel autonómico, involucrando a las Consellerías de Educación y Sanidad.

Señalar también como un hecho relevante que el profesor Tojo, fue designado por la corporación académica para desarrollar la laudatio del profesor Aniceto Carro, con motivo del ingreso de éste como Académico de Honor. Manuel Fraga que presidía el acto, extendió la alabanza, también, a Rafael Tojo, concluyendo con una frase: “Fan unha silenciosa e eficaz lección científico técnica aplicada a nutrición ao servicio de Galicia”.

Pero, ante todo, aquí, desde la Academia queremos recordarle como un

magnífico clínico de la Pediatría. Pendiente de sus enfermos y de sus familias. Le echamos de menos y le recordaremos siempre. Nuestro reconocimiento con un fuerte abrazo a su esposa Elena y a sus hijos Rafael y Marga, que en sus propias palabras, en el discurso de entrada en esta institución, reconocía, que la habían colmado de amor y enseñado a valorar lo que es importante en la vida.

Muchas gracias.

He dicho